

Santiago, 10 de agosto de 2020

Estimados mineros y mineras:

Hoy celebramos este oficio milenario, presente de norte a sur, que a lo largo del último siglo ha sido protagonista de la historia de Chile. En un inicio, los mineros se internaban en el cerro con palas y picotas, mucha valentía y pocos medios, para explotar pequeños yacimientos de cobre de alta ley. Con el paso de los años, pasaron a formar parte de faenas gigantescas, con técnicas innovadoras, que dieron vida a un pilar fundamental del progreso del país, la Gran Minería del Cobre.

En apenas unas decenas de años debieron adaptarse a tecnologías de exploración y procesos de producción que se transformaron a un ritmo acelerado; capacitarse en rubros especializados y enfrentarse a complejos desafíos para seguir extrayendo la riqueza mineral de yacimientos cada vez más profundos y veleidosos.

En la historia quedará escrito que hoy, en 2020, los mineros y mineras de Codelco hemos estado a la altura de un nuevo combate contra la adversidad. Con entereza, sentido de solidaridad y trabajo en equipo hemos vivido meses de alta exigencia, para hacerle frente a la peor pandemia mundial de los últimos cien años.

En pocas semanas, los mineros hemos sido protagonistas del acelerado cambio en nuestras formas de operar. Una vez más fuimos capaces de adaptarnos a nuevas condiciones de trabajo, mucho más exigentes, en las que la seguridad y la salud ocupacional adquieren un nuevo protagonismo y nos involucran a todos y todas.

Nuestra disciplina en el cumplimiento de los exigentes protocolos preventivos y la generosidad para asumir jornadas excepcionales, han reforzado el propósito de esta empresa y el sentido que tiene trabajar en Codelco. Gracias a ustedes, las generaciones actuales están comprendiendo la relevancia de la minería para Chile.

Y serán ustedes también quienes experimentarán los cambios que se requieren para preparar a esta compañía para los próximos 50 años. El sentido de urgencia de la transformación que Codelco está impulsando depende de una nueva cultura de nuestra gente. La contribución y compromiso de ustedes, de nosotros, mineros y mineras, es indispensable para lograr el propósito de convertirnos en equipos competitivos y sustentables, para seguir cumpliendo nuestra principal misión.

Los invito a empoderarse, a convencerse de que podemos alcanzar metas desafiantes y lograr un impacto evidente en el desarrollo de nuestra empresa. Confíen en sus compañeros y compañeras, cuídenlos y cuídense. Y, especialmente hoy, siéntanse reconocidos por el tremendo aporte que cada minero y minera está haciendo a nuestro país.

Un abrazo afectuoso,

A blue ink signature of Octavio Araneda O., written in a cursive style.

Octavio Araneda O.
Presidente ejecutivo